

San Arnoldo Janssen no desarrolló una “teología de la paz” como tema separado, pero sí trabajó intensamente por la unidad de los cristianos, la reconciliación y la oración por quienes estaban separados. Esto encaja muy profundamente con la idea de paz.

1. La unidad: un camino hacia la paz

San Arnoldo tenía una especial preocupación por la oración de Jesús:

«Que todos sean uno.» (Jn 17,21)

Una reflexión de la propia tradición Arnoldus explica que este texto era especialmente significativo para él. Arnoldo promovió la oración por la unidad de los cristianos y ofreció Misas por la reconciliación entre cristianos separados.

Para San Arnoldo, la paz no comienza solamente cuando cesa una guerra; comienza cuando los corazones vuelven a encontrarse.

2. La paz nace del corazón

Una de las frases fundamentales de San Arnoldo es:

«Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones y en los corazones de todas las personas.»

Es el lema que está en el centro de su espiritualidad y de la familia de San Arnoldo

Es muy hermoso para una reflexión sobre la paz porque significa: si Dios vive en nuestros corazones, estamos llamados a llevar esa presencia a los demás.

3. La oración como instrumento de paz

Arnoldo confiaba muchísimo en la oración. En su preocupación por la unidad cristiana, no se limitó a hablar: organizó oraciones, promovió sacrificios y ofreció Misas por la reconciliación.

Por eso, para él, la paz no era solamente una tarea política o social. Era también una tarea espiritual: pedir a Dios que transforme el corazón humano.

Otra frase:

«¿Por medio de qué ganamos el favor de Dios? Debemos orar, porque lo que ofrecemos a Dios en la oración le es muy agradable: nuestra confianza filial, el reconocimiento de nuestra necesidad de ayuda y el ofrecimiento de nosotros mismos a Dios.»

Tiene una aplicación preciosa a la paz: primero reconocemos que no podemos construir la paz solamente con nuestras propias fuerzas; necesitamos a Dios y nos ofrecemos para ser instrumentos suyos.

La espiritualidad de San Arnoldo conecta la paz del mundo con la paz dentro de la comunidad. Una reflexión publicada por las Hermanas de la Adoración Perpetua, hablando de la visión de San Arnoldo, dice que la paz, el amor, la bondad y el perdón que vivimos entre nosotros tienen repercusión más allá de las paredes de nuestra comunidad.

«La paz que queremos para el mundo comienza en el corazón, pasa por nuestra comunidad y llega a las personas que encontramos cada día.»

San Arnoldo llegó a expresar una idea muy concreta:

«Nada es más precioso que el beneficio de la paz. Procura conservarla y, si se pierde, restaurarla.»

Es una frase muy fuerte para una comunidad religiosa. No dice solamente “conserva la paz”. Dice también: “si se pierde, restáurala”.

Porque la paz no significa que nunca haya conflictos. Significa que, cuando aparece la división, no nos resignamos a ella.